

TESTIMONIO DEL ANCIANO GARY METZGER

Llamados de Dios al ministerio

A Diácono

Cuando yo estaba en la iglesia Reorganizada unos 10 meses, y tenía como 21 años de edad, una noche el pastor, Anciano Roberto Vohs tuvo una visión en la madrugada en su cuarto. Él vio 5 personas en la pared, con una plaquita diciendo el llamamiento debajo de cada uno. La mía dijo, “Diácono.” Él solo reconoció a 4 de ellos. La 5ta persona él no lo había visto jamás.

Los cuatro hermanos fuimos llamados por Dios así en el año 1981. A los seis meses después, aproximadamente, la 5ta persona entró la puerta de la iglesia por la primera vez. Se llama Carlos. En aquel entonces, él también fue llamado por la revelación anterior.

A ser Misionero

En 1989, en una conferencia de la iglesia en Wilburton, Oklahoma, donde asistía yo, un patriarca se puso de pie y anunció que otros hermanos irían a Honduras luego. Él mencionó mi nombre. Asustado, oí al instante al Señor de mi butaca y le pedí a Dios que si fuera Su voluntad que me fuera a Honduras, Él tendría que decirme. El testimonio de otro hombre no era suficiente.

Comenzamos a cantar un himno, “Iré donde me mande” y durante el cuarto coro, una voz me habló en mi interior, “Quiero que te vayas.” La voz resonaba por todo mi cuerpo, y todo mi cuerpo estaba quemándose; hasta que los hermanos a los dos lados míos sintieron el calor en mis brazos.

Lágrimas rodeaban por mis mejillas, y no pude cantar. Dios me llamó que fuera para Honduras.

A Anciano

En octubre de 1991, cuando ya estaba en Honduras, estuve enseñando una clase acerca del sacerdocio en la iglesia: (ie. diáconos, maestros, sacerdotes, ancianos). Una señorita me dijo, “Tu eres un anciano.” No, le dije. Soy sacerdote. Tres veces me lo dijo, y tres veces le dije que no; que era sacerdote.

Esta misma noche, tuve 3 sueños en los cuales estaba funcionando como anciano. Al despertarme, pensé, “¿Cómo me llamarás, Dios? Estoy aquí solo en Siguatepeque.” No había otros ministros de la iglesia en esa ciudad para iniciar el llamamiento.

Cuando regresé a los EEUU para pasar la navidad con mi familia, me junté con el presidente de la obra en Honduras en Houston, TX (allí estaba en ese momento), para regresarnos a Honduras juntos por tierra. Nos quedamos en la casa del Setenta (Misionero) Neil Simmons en McAllen, TX por una noche. Él compartió con el himno. Socorro Vasquez de Honduras, que él tuvo un sueño en los últimos meses. Jesús se le apareció a él en el sueño, parado en el escenario de la iglesia en frente, y le preguntó al hermano Simmons, “¿Has pensado en mi siervo Gary Metzger? Él es llamado ser anciano, y debe ser ordenado.” A través de esta revelación, fui llamado por Dios ser anciano. Aun sobre las millas en diferentes países, Dios es un Dios de revelación. De Su iglesia, Jesús es la cabeza; no hombres.

Testifico que la Restauración trabaja con el Espíritu Santo, y es un remanente de la iglesia que fue restaurada a la tierra en 1830. Que Dios les bendiga a todos aquellos que le pidan por Su revelación de la verdad.